

A La verdad en entredicho:

❖ Tiempos de persecución.

- El periodo de persecución es anunciado de tres maneras distintas: “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Dan. 7:25; 12:7; Ap. 12:14); 1.260 días (Ap. 11:3; 12:6); 42 meses (Ap. 11:2; 13:5). Todas las expresiones indican un solo periodo: 1.260 días.
- Bajo el principio de “día por año” (Ez. 4:6; Nm. 14:34), este periodo de persecución abarca 1.260 años de historia: de 538 a 1798.
- Tal como se profetizó, Dios preparó un lugar para ayudar a la iglesia fiel: el desierto, es decir, lugares poco habitados (Ap. 12:6, 14).
- En el tiempo de dificultades y persecución, los creyentes fieles se mantuvieron firmes en defensa de la verdad, refugiados en el amor y el cuidado de Dios (Sal. 46:1-3).

❖ Fidelidad en la persecución.

- Una vez que consiguió el poder político, la Iglesia Romana comenzó a corromperse y a usar su poder para exigir que todos cumplieren sus preceptos religiosos, muchos de los cuales habían sido pervertidos.
- Para evitar que el vulgo se rebelase contra su autoridad, le arrebató lo más precioso: la Palabra de Dios.
- Pero se levantaron fieles que, guiados por las enseñanzas bíblicas y siguiendo el consejo de Judas, lucharon con vigor para defender su fe (Judas 1:3).

B La defensa de la verdad:

❖ Compartiendo la Biblia: los valdenses.

- Pedro Valdo (1140-1218), un rico empresario francés que renunció a sus riquezas por predicar a Cristo, fundó el movimiento de los “Pobres de Lyon”, conocidos como “valdenses”.
- ¿Qué caracterizó a los valdenses?
 - (1) Fueron los primeros en disponer de la Biblia en su propio idioma (hasta entonces, solo estaba disponible en latín, griego o hebreo).
 - (2) Al ser un libro prohibido, lo copiaban en cuevas, escondidos de los papistas que los asediaban.
 - (3) Siempre llevaban consigo porciones bíblicas que, en momentos oportunos, compartían con otros dándoles esperanza y ánimo en el Señor.
 - (4) Conservaron durante siglos las verdades bíblicas que conocían. Eran conocidos por su fidelidad y devoción.
 - (5) Aldeas enteras se convertían tanto en el sur de Francia como en el norte de Italia, el Piamonte.
 - (6) La mayor parte de estas aldeas fueron arrasadas por el Papado, y sus habitantes masacrados.

❖ El lucero de la reforma: Juan Wiclef.

- Juan Wiclef (1324-1384) dedicó gran parte de su vida a traducir la Biblia al inglés. ¿Qué le motivó a ello? Dos razones: Cristo le había transformado mediante la Palabra; y deseaba compartir el amor de Cristo con los demás.
- Por supuesto, esto le enfrentó a la Iglesia oficial. Gracias a sus contactos con los altos cargos de Inglaterra, Juan evitó la muerte a manos de la Iglesia.
- En 1428 los restos del reformador fueron quemados, y sus cenizas arrojadas al río. Sus cenizas esparcidas se convirtieron en un símbolo de su legado.
- La pequeña luz de la verdad que encendió Juan Wiclef llegó a Bohemia, donde Juan Hus tomó su legado. De esta manera, la verdad se fue abriendo paso hasta los albores de la reforma. El día comenzaba a clarear.

❖ **Fortalecidos por fe: Juan Hus y otros.**

- Tras Juan Wiclef se levantaron otros reformadores:
 - (1) Juan Hus (1370-1415)
 - (2) Jerónimo (1360-1416)
 - (3) Tyndale (1494-1536)
 - (4) Hugo Latimer (1490-1555)
- ¿Qué les dio valor para llevar adelante sus reformas y enfrentar los problemas y la muerte?
 - (1) Creyeron en las promesas de Cristo
 - (2) La fuerza de Cristo les bastaba para superar las pruebas
 - (3) Hallaban gozo en participar de los sufrimientos de Cristo
 - (4) Su fidelidad era un poderoso testimonio para el mundo
 - (5) Miraban más allá del presente, hacia el futuro glorioso
 - (6) Sabían que la muerte era un enemigo derrotado
 - (7) Se aferraban a las promesas de la Palabra de Dios
- Juan Hus fue encarcelado y, finalmente, quemado en una hoguera. Desde la cárcel escribió: “cuán misericordioso ha sido Dios conmigo, y cuán admirablemente me ha sostenido”.
- Así como las promesas de Dios sostuvieron a su pueblo en el pasado, también nos sostienen a nosotros hoy.